

# LAS VASCAS Y VASCOS DEL SIGLO XXI

INTRODUCCIÓN  
SER VASCO O VASCA ES LO  
QUE LOS VASCOS Y VASCAS  
QUERAMOS SER

1. Para prosperar, las personas necesitamos fundamentarnos en comunidades cercanas y **la identidad nos proporciona un sentido de cómo encajar en el mundo social**, nos da una razón para cuidarnos y apoyarnos mutuamente, un sentido de pertenencia.
2. En el caso de nuestra colectividad, a la pregunta de qué es ser vasco se le han dado **diferentes respuestas a lo largo de la historia**. Así, respuestas sustentadas en la raza, la lengua, la cultura, la historia o la expresión política encontraron su fundamentación al aire de las distintas épocas en las que fueron formuladas.
3. Si bien las comunidades se definen más por los cambios que experimentan que por ninguna continuidad, también es cierto que nunca abandonan del todo las identidades antiguas o la aclamada tradición. Éstas permanecen gracias a las habilidades narrativas y artísticas o expresivas, y a lo largo del tiempo, **las distintas respuestas van entretejiendo y conformando una percepción social de la identidad adaptada a cada época**.
4. Lo relevante es que la identidad proporciona al ser humano unas características distintivas, que en el caso vasco **no residen tanto en una supuesta antigüedad sino en su resiliencia, en la voluntad manifestada a través de los tiempos de mantener su lengua, su cultura y sus instituciones políticas**.
5. En esa autoafirmación de *vascos y vascas definiéndose en permanente refundación* es un **signo distintivo la voluntad de autogobierno y la exigencia de más poder político**.
6. **Lo que piensan quienes están fuera del grupo que se autoafirma como exclusivamente vasco es también importante**, ya que parte de la legitimidad de esa identidad reside en ellos debido a que el acuerdo en quién somos nosotros es siempre difícil. Así lo evidencia un rápido vistazo a nuestra secular historia banderiza: oñacinos y gamboínos, agramonteses y beamonteses, carlistas y liberales, demócratas y franquistas, abertzales y estatelistas.
7. Por lo tanto, la toma en consideración de las circunstancias objetivas, como la ascendencia común o la lengua, **deberá ir unida a otra circunstancia subjetiva ineludible en el ámbito de una sociedad abierta: la voluntad de los propios vascos**. De ahí que la respuesta en el siglo XXI a qué es ser vasco deberá ser contestada con un imperativo democrático: **“Ser es vasco o vasca es lo que los vascos y vascas queramos ser”**. La autoafirmación y la auto-identificación de la vasquidad será fruto de la libre decisión de los vascos cuando de asuntos comunitarios y políticos se trate.
8. Los hombres y mujeres que han ido habitando este país han tenido que **reinventarse una y otra vez para hacer frente a los cambios de escenario que se han ido sucediendo sin descanso**. En cada etapa histórica han sido hijos e hijas de su tiempo, con sólidas raíces en su territorio pero abiertos al mundo, adoptando las tecnologías del momento y participando de las tendencias artísticas de la época. En este azaroso viaje, a nosotros nos ha tocado ser testigos cercanos de los desafíos que el pueblo vasco tuvo

que afrontar a lo largo del siglo XX y de la forma en los que los fue abordando, alentado por un fuerte sentimiento de país, una manifiesta capacidad para auto-organizarse, una cultura y lengua propia, el euskera, y el deseo de ser dueño de su destino.

9. La pregunta que se nos plantea ahora es ¿dónde estamos hoy y qué queremos ser los vascos y vascas del siglo XXI?

Para empezar, **los vascos y vascas de 2020 somos parte de la sociedad digital, estamos inmersos en un mundo globalizado y multicultural donde se producen incesantes movimientos migratorios. Nos preocupa el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad. Somos conscientes de la emergencia de nuevos poderes geopolíticos y del desplazamiento de los núcleos tecno-económicos. Observamos con inquietud las tendencias globales desdemocratizadoras y la progresiva erosión**

**del estado de bienestar. Especialmente, estamos sumidos en la crisis sanitaria creada por el COVID-19, una pandemia de alcance planetario, cuyas destructoras consecuencias económicas y sociales son difíciles de predecir y cuantificar desde el punto presente.**

10. En otras palabras, junto al resto de los habitantes del planeta, somos **miembros de una única y conflictiva civilización global**. Un mundo cada vez más complejo, donde la cooperación y el apoyo mutuo son indispensables y, sin embargo, la importancia de lo individual y lo personalizado va en aumento. Un mundo donde las identidades, tanto personales como colectivas, son cada vez más plurales, sincréticas y nómadas (1), pues *la identidad no es algo estático ni estable. Es algo que se construye y se reconstruye a lo largo del tiempo constantemente, por lo que en el caso vasco también (su identidad) está en constante transformación (2).*

#### SENTIRSE PARTE DE UNA COMUNIDAD

1. **Sentirse parte de un todo**, ya sea de un grupo o de una geografía, es una de las tres necesidades psicológicas básicas y esenciales para el desarrollo humano, junto con la autonomía (poder hacer) y la competencia (saber hacer) (3).
2. Las personas necesitamos sentirnos integradas, aceptadas, **partícipes de un colectivo que dé significado y propósito tanto a lo que hacemos como a nuestra existencia**. Un colectivo, que satisfaga nuestras necesidades y metas, que establezca referencias para validar actitudes y valores. Un colectivo en cuyos rasgos nos sintamos reflejados, que refuerce nuestra autoestima y que, además, nos procure un sentido de continuidad en el incesante fluir de la vida.
3. El sentimiento identitario es, por tanto, un sentimiento que se erige y pivota sobre las **seis necesidades** que pasamos a mencionar:
  1. Quiénes somos (*características diferenciales - integradoras*)
  2. Satisfacción de las necesidades
  3. Sentido de pertenencia (*sentirnos aceptados, integrados, partícipes*)
  4. Autoestima
  5. Sentido de continuidad (*... en el devenir de la vida*)
  6. Significado (*sentido y propósito a lo que hacemos*)
4. En conclusión, **hablar de la identidad vasca supone** hablar de un concepto más amplio e inclusivo que la simple referencia a la genealogía de una persona o a su lugar de origen, por más que ambas referencias sean también completamente válidas. Más bien, hablar de identidad vasca es hablar de *una forma de ser y entender la vida* que nace y se retroalimenta a través de la interacción cotidiana entre las personas del espacio vasco. Esa relación interpersonal tiene lugar en la familia, el trabajo, la escuela, las plazas, los bares, el gimnasio, los estadios, o en las salas de concierto, por citar algunos ejemplos. Es hablar, asimismo, de **sentirse parte de una comunidad** con la que se comparten unos símbolos, unas tradiciones, una memoria histórica, una cultura, unas instituciones y una lengua, el euskera, que le da a la comunidad su carácter singular.